INTERIORISMO

FOTOS: FEDERICO KULEKDJIAN

Amplitud..El living, sectorizado con una alfombra, se continúa con un espacios para el relax y el comedor.

Efecto. El espejo ubicado en el balcón amplía las vistas.

Tonos claros en espacios integrados y funcionales

La arquitecta Viviana Melamed generó un efecto unificador en todos los ambientes de este deparamento.

Lograr una íntima relación con el exterior y potenciar las visuales al río fueron las claves en el diseño interior de este departamento ubicado en un country de Zona Norte. La obra pertenece al estudio de la arquitecta Viviana Melamed, que eligió tonos claros y el mismo lenguaje en todos los ambientes para generar un efecto unificador.

Fue posible gracias a la distribución del departamento, de 170 m2, conformado por un living comedor, una cocina y dos dormitorios.

"La propietaria, una mujer de mediana edad que dejaba una casa grande para mudarse a este espacio más pequeño, no tenía grandes exigencias; sólo necesitaba varias áreas de guardado", recuerda Melamed, quien buscó generar espacios vivibles, funcionales e integrados.

Calidad y nada de ostentación fueron otras premisas. Uno de los recursos utilizados fue elegir muebles claros, en materiales que se van superponiendo en distintas capas. "Melamina y laca semimate se van combinando con madera fresno tratada, mármol fusión, fieltro gris, metal patinado, vidrio blanco y pana lavada rosa claro", enumera Melamed.

El centro de la vivienda es el living comedor, que posee tres sectores bien diferenciados: el comedor, el estar y un espacio (un dormitorio que se abrió para integrarlo y agrandar la superficie), donde funciona un área de relax para leer o mirar la tele.

En el comedor se destaca una mesa de madera de roble teñida, con tapa de mármol. La acompañan ocho sillas de roble tapizadas en fieltro natural. Ambas, como la mayoría del mobiliario, pertenecen a la marca Matriz Design, de Melamed.

Rincón para el relax. Una gran sofá es el protagonista. Ahora se sumó un escritorio para el teletrabajo.

De piso a techo. Una biblioteca en melamina.

Baño. De piso a techo se colocó porcelanato.

En el living, en tanto, se colocaron dos sofás iguales enfrentados, tapizados en lino; y dos sillones de madera. Además, una mesa elíptica con tapa de vidrio blanco y base metálica patinada en dorado y plateado.

En este espacio, debajo de los ventanales se diseñó un mueble de guardado en melamina laqueada mate, como si fuera una barra neta. Con puertas y cajones. fue el lugar elegido para guardar vajilla.

En el tercer espacio sobresale una gran biblioteca que contiene la TV, libros y adornos y un cómodo sofá. "En este ambiente, cuando empezó la cuarentena por la pandemia de coronavirus, sumamos un escritorio para el teletrabajo", cuenta la arquitecta.

La cocina, en tanto, se pensó con el criterio de blanco sobre blanco, un área de trabajo y una pequeña barra con banquetas y áreas de guardado.

En el toilette, en tanto, sobresale un revestimiento en las paredes, realizadas en forma manual con la aplicación de estuco y pintura.

En los dormitorios se utilizó laca mate blanca para el mueble donde apoya la tele y respaldos de camas tapizados en linos naturales y blancos.

Una mención especial merece el balcón, donde se colocó un espejo que refleja el paisaje. "Estoy aplicando revestimientos con espejos en espacios semicubiertos o exteriores porque generan un efecto mágico, potencia visuales y desmaterializa el espacio", describe Melamed.

En el mobiliario , pensado para disfrutar de las visuales, se destaca una mesa reciclada a la que se le colocó una tapa trabajada en terrazo. ■